

Estudio de caso sobre el proceso de consolidación de sitios: Reserva del Hombre y de la Biosfera Río Plátano, Honduras

Adalberto Padilla, Osvaldo E. Munguía y Yudith Contreras¹

Tegucigalpa, abril de 2003

Introducción

El programa Parques en Peligro (PeP) ha acompañado 28 socios locales en los esfuerzos por convertir 37 “parques de papel” en sitios funcionales en 15 países de América Latina y el Caribe. Una de estas experiencias es la que se facilitó en sociedad con la Agencia para el Desarrollo de la Mosquitia Hondureña (MOPAWI)² en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano en Honduras, desde 1998 hasta el 2002. Con la documentación de esta experiencia se espera lograr los siguientes objetivos:

- Analizar los logros y avances, limitaciones y lecciones aprendidas derivadas de la implementación del programa PeP en el proceso de consolidación y
- Analizar la metodología del Scorecard para la consolidación de sitios como herramienta para medir la capacidad para la conservación de la biodiversidad y la funcionalidad del área protegida.

El proceso de formulación de este documento implicó la revisión de documentos, la realización de entrevistas a personas clave vinculadas al sitio y el aprovechamiento de la experiencia y participación directa en la implementación del programa PeP que tuvieron los autores.

Queremos agradecer a las personas que fueron consultadas: Karen Luz y Sandra Mendoza de The Nature Conservancy (TNC); Arnulfo Messen, Wilfredo David y Luis Corrales de la Región Forestal y Proyecto Biosfera Río Plátano y Víctor Archaga y Héctor Portillo del Departamento de Áreas Protegidas, todos ellos de la Administración Forestal del Estado (AFE-COHDEFOR); y Carlos Molinero de MOPAWI.

¹ A. Padilla y O. Munguía se desempeñan como Director Técnico y Ejecutivo respectivamente y Y. Contreras, es consultora independiente

² MOPAWI- Mosquitia Pawisa Apiska o la Agencia para el Desarrollo de La Mosquitia Hondureña es una asociación sin fines de lucro, basada en principios cristianos y dedicada al desarrollo humano integral y la conservación de la naturaleza, con estatus legal otorgado por el gobierno de Honduras en 1985. Uno de sus programas es el de “Manejo Integrado de la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano”.

Antecedentes

La Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano fue creada en 1980 y en 1982 fue reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como Sitio de Patrimonio de la Humanidad. Se creó con un área estimada de 5.250 km² que luego en 1997, mediante Decreto 170-97, fue ampliada a 8.300 km² con lo cual pasó a ser el área protegida más grande del país. Se estima que hay 40.000 personas en el sitio, de las cuales 24.000 viven dentro de sus límites.³ Los grupos étnicos presentes son mestizo (52 %), miskita (43%), afro-caribeño o garífuna (3%), pech (1%) y tawahka (1%) (AFE-COHDEFOR/Proyecto Biosfera 1998). A pesar de un notable proceso de mestizaje biológico e intercambios sociales, cada pueblo mantiene su identidad cultural. Los indígenas y afro-caribeños practican diferentes estrategias de subsistencia, incluyendo agricultura, pesca, caza, recolección de frutos y medicina, venta de su fuerza de trabajo, etc. Lo mismo pasa con los mestizos, con la salvedad que entre ellos predomina una cultura ganadera y agricultura extensiva.

La Reserva cuenta con la mitad de los ecosistemas existentes en el territorio nacional, incluyendo 24 terrestres y 11 acuáticos, pasando desde zonas marinas, humedales costeros, sabanas de pino y ríos hasta bosque latifoliado, así como elevaciones hasta los 1.300 metros sobre el nivel del mar (msnm), albergando una rica y variada biodiversidad (House et al. 2002). Por el mosaico tanto de ambientes naturales como de sistemas sociales y culturales, este sitio, junto con la Reserva de Biosfera Tawahka Asagni y el Parque Nacional Patuca en Honduras y la Reserva de Biosfera Bosawas en Nicaragua forman lo que se ha llamado el “corazón del Corredor Biológico Mesoamericano”⁴ (CBM), pues representa el bosque tropical húmedo continuo más grande al norte del Amazonas.

Pese a la importancia mesoamericana y del reconocimiento como Sitio de Patrimonio de la Humanidad, aún en 1997 el sitio carecía de un plan de manejo y de información científica que diera cuenta de la base de recursos, especies y ecosistemas existentes y que apoyara las decisiones de manejo. Tampoco se contaba con herramientas y métodos prácticos que posibilitaran procesos eficaces de planificación y monitoreo de la gestión administrativa y biológica del sitio. Por otra parte, iniciativas tales como la construcción de la Represa Hidroeléctrica en el Parque Nacional Patuca del mismo CBM y la Reforma Agraria del Valle de Sico Paulaya, ponían a la Reserva en un nivel de alta vulnerabilidad. Ninguna de éstas iniciativas se desarrolló pero tampoco están descartadas. Además de estas presiones, en ese año las cuatro amenazas más importantes que se identificaron fueron: avance de la frontera agrícola, maderero ilegal, políticas ambientales débiles y escasas y limitada aplicación de las existentes y el tráfico de animales silvestres. Por estas

³ La Reserva de la Biosfera Río Plátano tiene tres zonas: la zona núcleo, la zona cultural y la zona de amortiguamiento. La zona cultural coincide con los territorios que han usado históricamente las comunidades indígenas y afro-caribeñas. En la zona de amortiguamiento están asentadas las comunidades mestizas. En 1997, vivían más de 100 familias en el núcleo de la Reserva. En el 2003, la AFE-COHDEFOR informa que aún quedan cerca de 10 familias, pues las otras han sido indemnizadas y reubicadas por el Estado.

⁴ Esta designación se hace por los Secretarios de Estado de Recursos Naturales y Ambiente de Honduras y Nicaragua en diciembre de 2001.

amenazas y otras debilidades institucionales, en 1995, la UNESCO puso a la Reserva en la lista de sitios en peligro.

A partir de 1992,⁵ AFE-COHDEFOR asumió legalmente la responsabilidad de la Administración de la Reserva, aunque ésta estableció su presencia en el sitio recién en 1997, con la creación de la Región Forestal.⁶ A finales de 1996, se crearon tres nuevos municipios,⁷ cuyos límites están contenidos dentro de la Reserva y en su área de influencia. MOPAWI era para ese entonces la principal organización no gubernamental que estaba trabajando en la zona norte del sitio desde 1985, apoyando procesos de desarrollo sostenible y algunas actividades de conservación en la Reserva. Luego, a mediados de la década del 1990, se integraron otras organizaciones no gubernamentales como Vecinos Mundiales, Asociación Bayan, Fundación Río Plátano y Organización de Desarrollo Étnico Comunitario (ODECO).

El Programa Parques en Peligro en el Sitio

La facilitación del programa PeP en la Reserva se acordó entre TNC y MOPAWI, mediante la suscripción de un acuerdo de cooperación con una duración inicial de cuatro años, a partir de octubre de 1997 hasta septiembre de 2001. En la práctica, el acuerdo se extendió hasta finales de 2002.

El proceso de formulación del documento base de la intervención del programa PeP en la Reserva fue precedido por visitas de reconocimiento al sitio por funcionarios de TNC, que permitieron no sólo conocer y reconocer la problemática y las amenazas existentes, sino también constatar la presencia y experiencia institucional en el sitio. Asimismo, bajo el liderazgo de TNC y con el apoyo de consultores externos, se realizó un estudio inicial del sitio que aportó elementos para estructurar la intervención. Se formularon las metas, los objetivos y las actividades del plan de trabajo al inicio del programa PeP de modo que complementaran o fortalecieran las acciones que facilitaba MOPAWI y otros actores públicos y privados en la Reserva.

Las metas propuestas fueron las siguientes:

- **Manejo y protección del sitio:** Fortalecer el manejo y protección de la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano;
- **Seguridad a largo plazo del sitio:** Desarrollar mecanismos institucionales, financieros y políticos que aseguren la conservación y administración de la Reserva a largo plazo;
- **Gerencia del proyecto:** Fortalecer las capacidades de gerencia y administración de MOPAWI para implementar el programa PeP y
- **Participación comunitaria y desarrollo compatible:** Alcanzar la participación y fortalecimiento de las capacidades de la población y organizaciones locales en la conservación y manejo de recursos naturales dentro de la Reserva.

⁵ Antes de 1992, fue administrada por la desaparecida Dirección General de Recursos Naturales.

⁶ Desde ese año hasta la fecha, la AFE-COHDEFOR ha contado con la asesoría técnica y con recursos financieros y logísticos del Proyecto Biosfera apoyado por la Cooperación Técnica Alemana (GTZ).

⁷ Los municipios creados fueron: Wampusirpe, Ahuas y Juan Francisco Bulnes.

Para poder alcanzar dichas metas, se plantearon los siguientes objetivos con la implementación del programa PeP:

Actividades básicas de protección

- Establecer una infraestructura básica para la protección del sitio;
- Incrementar el personal técnico y administrativo en el sitio;
- Fortalecer las capacidades técnicas y administrativas del personal;
- Evaluar las amenazas y definir las estrategias para reducir o mitigar las mismas y
- Apoyar el proceso de gestión legal de la ampliación de la Reserva y de creación de otras áreas protegidas en La Mosquitia.

Manejo de largo plazo

- Apoyar el proceso de zonificación de la Reserva;
- Apoyar el proceso de formulación participativa del plan de manejo;
- Recolectar información científica necesaria para mejorar la efectividad de manejo del sitio y
- Apoyar el diseño e implementación de un sistema de monitoreo.

Financiamiento a largo plazo

- Apoyar la definición y aprobación de un mecanismo de financiamiento de largo plazo para el sitio;
- Fortalecer la capacidad institucional de MOPAWI, particularmente la junta directiva y su equipo de dirección y
- Incrementar las capacidades de MOPAWI para negociar y coordinar con organizaciones locales, nacionales e internacionales.

Apoyo a los grupos activos locales

- Fortalecer las capacidades operativas y administrativas del Comité Local Interinstitucional (CLI);
- Facilitar la participación y fortalecer las organizaciones de base y gobiernos municipales;
- Fortalecer la coordinación y comunicación interinstitucional en los municipios de Brus Laguna, Ahuas y Wampusirpe;
- Fortalecer los proyectos de desarrollo económico compatible implementados por MOPAWI;
- Apoyar la implementación de nuevos proyectos de desarrollo económico compatible;
- Apoyar proyectos pilotos comunitarios de manejo y protección de recursos naturales;
- Fortalecer y ampliar el programa de educación ambiental en y alrededor de la Reserva y
- Apoyar la formulación y negociación de políticas que asegurarán la conservación a largo plazo de la Reserva.

Con estos objetivos, la intervención del programa PeP estaba orientada a complementar o fortalecer acciones que ya estaban encaminadas en el sitio.

4. El Scorecard para la consolidación de sitios

La metodología del Scorecard para la consolidación de sitios fue diseñada por el programa PeP que venía ejecutando TNC con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) desde 1990 en varios países de América Latina. Fue elaborada para cumplir los objetivos siguientes: medir logros y avances de PeP en cada sitio y concertar objetivos multianuales para mejorar la funcionalidad de los “parques en peligro”. La herramienta contiene cuatro indicadores generales: a) actividades básicas de protección; b) capacidad de manejo a largo plazo; c) financiamiento a largo plazo del sitio y d) apoyo de grupos activos locales. También, contiene 16 criterios que permiten medir la funcionalidad y nivel de consolidación del sitio, los cuales son valorados siguiendo una tabla de puntuación que se ha diseñado a tal efecto.⁸

El Scorecard fue diseñado como una herramienta de autoevaluación, para ser aplicada por la organización socia que ejecuta el proyecto y, muchas veces, con la participación de personal de TNC vinculado al sitio. En el caso de la Reserva de la Biosfera Río Plátano, durante su aplicación se distinguieron varios momentos por diferencias en el nivel de participación de los actores.

En la valoración inicial que sirvió de línea de base (1997) sólo participó personal de dirección de MOPAWI con el apoyo de dos funcionarios de TNC. Después de un proceso de inducción y orientación sobre la aplicación de la herramienta, se hizo la valoración ampliando el conocimiento y la experiencia de los participantes acerca del sitio, apoyándose con información disponible. El ejercicio no incluyó una descripción detallada de lo que implicaba la valoración esperada al final de la intervención de programa PeP.

Valoración 1998, 1999 y 2000. Esta actividad se realizó anualmente en la ciudad capital Tegucigalpa, en jornadas que duraron hasta cinco horas continuas cada una. En estos años, se fue ampliando la participación de actores en la aplicación de la herramienta que incluyó, además de la representación de MOPAWI y TNC, otras instituciones clave, como el Departamento de Áreas Protegidas y Vida Silvestre (DAPVS) y el Proyecto y Región Biosfera Río Plátano de la AFE-COHDEFOR, la Dirección de Biodiversidad (DIBIO) dependiente de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente, el Departamento de Ecoturismo del Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y la representación de la División Ambiental de la oficina de USAID en Honduras. En una manera, se fortaleció la experiencia con la creación y coordinación del Equipo Técnico Interinstitucional (ETI) que funcionó como parte del Proyecto Compañeros para la Biodiversidad, ejecutado por MOPAWI con apoyo del Departamento del Interior de los Estados Unidos (USDOJ). De este encuentro de varios actores vinculados directa e indirectamente con el sitio derivó un foro de intercambio de experiencias y discusión concertada en torno a la Reserva, de actores preocupados por hacer una valoración lo más objetiva posible y concertando estrategias que promovieran su consolidación. Sin embargo, en algunos eventos se presentaron situaciones que evidenciaron diferencias en

⁸ Una descripción completa de la herramienta, incluyendo sus indicadores, criterios y la valoración de los mismos puede encontrarse en el documento elaborado por TNC y USAID “Medición de Logros: El Scorecard de Consolidación (Tabla de Puntuación) de Parques en Peligro”.

cuanto a la fundamentación y alcances de la valoración del Scorecard, que hizo que ciertos actores asumieran posiciones defensivas, ya que supuestamente dichos análisis evaluaban la efectividad de sus acciones institucionales.

Valoración 2001 y 2002. En este período, se registra una baja en la participación de los actores en la aplicación del Scorecard motivada por la institucionalización por parte del DAPVS (2000) de la herramienta de efectividad de manejo que diseñó el Programa Regional Ambiental de Centro América (PROARCA). Esta nueva herramienta de monitoreo de áreas protegidas contenía en gran medida los mismos indicadores y criterios del Scorecard para la consolidación del programa PeP, más otras variables e indicadores que ampliaban los temas o ámbitos de evaluación. La propuesta era de aplicar esta nueva herramienta a la Reserva y levantar una línea base de datos. Por diversas razones, no se logró el entendimiento y la coordinación entre entidades para alcanzar tal propósito, aun cuando se realizó un taller de aplicación de la misma en el sitio. Considerando lo anterior, en el 2001, se realizó una reunión con la participación de varios de los actores institucionales que venían participando en años anteriores en la aplicación del Scorecard del programa PeP, dando seguimiento a la valoración de los indicadores y criterios contenidos en el mismo. En el 2002, el DAPVS solicitó a MOPAWI que no se duplicaran esfuerzos y que todos apuntaran a la aplicación de la herramienta de monitoreo de PROARCA; por eso, la valoración del Scorecard en el 2002, estuvo a cargo del personal de dirección de MOPAWI en consulta con funcionarios de TNC en Tegucigalpa.

Los participantes en la aplicación del Scorecard fueron funcionarios que tenían su sede en Tegucigalpa y que estaban trabajando o tenían competencias en el sitio, los cuales como parte de los talleres anuales realizaron una introducción sobre los objetivos y alcances de la herramienta. Esta rápida capacitación en el uso de la herramienta resultó positiva, pues viabilizó la discusión y la evaluación del sitio en forma participativa aunque quizás no fue suficiente para alcanzar una verdadera comprensión en algunos miembros ni una apropiación institucional de la misma.⁹ Pese a ello, durante los años en que se aplicó el Scorecard, éste incidió en las prioridades y planes institucionales que tuvieron la función de atender las necesidades y la problemática más ingente del sitio y que contribuyeron a mejorar su funcionalidad.

Otras herramientas de monitoreo aplicadas en la Reserva

Tal como se ha mencionado, el DAPVS incorporó como parte de su sistema de monitoreo la aplicación de la efectividad de manejo diseñada por PROARCA para monitorear las áreas protegidas de Honduras. Cuenta con 43 indicadores contenidos en cinco ámbitos: social, administrativo, recursos naturales y culturales, político-legal y económico-financiero. Es claro que esta herramienta contiene más ámbitos e indicadores que el Scorecard del programa PeP, aunque el propósito es muy similar sino el mismo. Para la aplicación de esta herramienta se han realizado talleres en los sitios, con la participación de los actores locales directamente involucrados, con los costos que ello implica. No obstante, no se ha logrado la aplicación continua de la herramienta. De 102 áreas

⁹ Los actuales directores de la Región Río Plátano y personal asesor del Proyecto Biosfera de AFE-COHDEFOR, quienes tienen alrededor de un año en sus funciones manifestaron no conocer la herramienta del Scorecard, aunque mostraron interés en la misma. En todo caso, se evidencia la debilidad institucional de dar seguimiento a los procesos y compromisos por la rotación de personal.

protegidas que existían en el país en el 2000, 16 aplicaron esta herramienta; en el 2001, 4; en el 2002, 4; y, en el 2003 sólo 1, y sólo la Reserva Biológica el Chile la ha aplicado durante los cuatro años. El Ing. Víctor Archaga plantea que “esta débil apropiación de la herramienta se debe a varios factores, incluyendo: limitada comprensión de los objetivos y alcances de la herramienta; poco acompañamiento técnico; altos costos para el montaje de los talleres cada año; y los resultados no están articulados al sistema de planificación y monitoreo institucional y del sitio”.

Por otro lado, es notable el análisis y reporte anual de la pérdida o ganancia de cobertura vegetal que realiza el Proyecto Biosfera y la Región Forestal Río Plátano, apoyándose en imágenes de satélite y el laboratorio de sistemas de información geográfica (SIG). Del mismo modo, se han establecido un programa de monitoreo y evaluación en la Reserva, con 32 indicadores que dan cuenta del nivel de avance y cumplimiento de los objetivos de cada programa contenido en el plan de manejo del sitio y del Proyecto Biosfera. Mientras esta última herramienta es más de tipo institucional, contiene indicadores que pueden dar cuenta del estado de conservación de los recursos, especies y ecosistemas de la Reserva. Por ejemplo, durante 2002 y 2003 se comprueba la presencia de 2 a 3 especies indicadoras y entre el 2002 y 2006 se reduce la deforestación en un 10 % anual. Este sistema de monitoreo y evaluación es el que en la práctica usa la Región Forestal para definir sus prioridades y enfocar sus inversiones. Aunque puede complementarse este sistema con las herramientas del Scorecard del programa PeP y la de PROARCA, por ahora, no están articulados y vinculados. En concreto, como menciona Carlos Molinero, “la Reserva de la Biosfera Río Plátano tiene su propio programa de monitoreo aprobado en el plan de manejo del sitio, el cual se vincula muy poco al sistema de monitoreo que administra el DAPVS” a nivel nacional.

Resultados de la aplicación del Scorecard en la Reserva

En términos generales, se observa que los resultados de la aplicación del Scorecard en la Reserva da cuenta del avance progresivo hacia la consolidación del sitio con relación al año base, en los diferentes indicadores evaluados (ver tabla 1). Es claro que estos avances hacia la consolidación del sitio no han sido resultado exclusivo del programa PeP sino que responden a la sinergia y complementariedad de todas las iniciativas públicas y privadas que se han ejecutado durante los últimos cinco años en la Reserva.

Tabla 1. Aplicación del Scordcard en la Reserva: Historial de la valoración de los indicadores por año

Indicador	Inicio 1997	1998	1999	2000	2001	2002	Meta
A. Actividades básicas de protección							
A.1 Infraestructura física	2	3	3	3	3	3	4
A.2 Personal en el área protegida	2	2	3	3	3	3	4
A.3 Capacitación	2	2	4	4	4	4	5
A.4 Tenencia de la tierra	2	2	3	3	3	4	4
A.5 Análisis de amenazas	3	3	3	3	3	5	4
A.6 Estado de la Declaración oficial del sitio	5	5	5	5	5	5	5
B. Manejo a largo plazo							
B.1 Zonificación del área protegida y manejo zona amortiguamiento	3	3	3	3	3	4	4
B.2 Plan de manejo a largo plazo	1	2	2	2	2	5	4
B.3 Evaluación de las necesidades de ciencias para la conservación	2	2	3	3	3	4	4
B.4 Desarrollo y ejecución de programa de monitoreo	1	1	2	2	2	3	4
C. Financiamiento a largo plazo							
C.1 Plan de autosuficiencia de la ONG	2	3	3	3	3	4	4
C.2 Plan para el financiamiento a largo plazo del sitio	1	2	2	2	2	2	4
D. Apoyo de los grupos activos locales							
D.1 Comité de manejo y/o comité asesor técnico de base amplia	2	2	4	4	4	4	5
D.2 Participación comunitaria en el uso compatible de los recursos naturales	3	3	3	4	4	4	4
D.3 Desarrollo de la agenda política en el ámbito nacional, regional y local	2	2	2	2	2	3	4
D.4 Programas de educación ambiental	3	3	3	2	4	4	4

Fuente: Elaborado sobre la base de datos contenidos en el reporte de consolidación final del Programa de Parques en Peligro en la Reserva de Biosfera Río Plátano, 2002.

Simbología:

1	2	3	4	5
No se ha hecho ningún trabajo	El trabajo se ha iniciado	Se ha progresado	Adecuado	Excelente

A la luz de los resultados obtenidos, es evidente que existen debilidades en algunos indicadores, entre las cuales se puede mencionar: infraestructura física, personal, desarrollo y ejecución de un programa de monitoreo, plan de financiamiento de largo plazo del sitio (lo que a su vez demandaría la creación de mecanismos de gestión de fondos de forma más duradera) y desarrollo de la agenda política en el ámbito local, regional y nacional (en este momento se observan varias leyes y políticas desarticuladas, sin aplicación y contradictorias que constituyen una de las fuentes principales de las amenazas de la Reserva).

Por ser coyunturales, algunos indicadores que han alcanzado una valoración de 4, de no mantenerse la capacidad institucional y las inversiones podrían caer muy rápidamente, con lo cual se afectaría la funcionalidad y consolidación del sitio. A manera de ejemplo se pueden citar los siguientes indicadores: tenencia de la tierra (actualmente hay demandas no resueltas tanto de comunidades indígenas, campesinas mestizas y gobiernos municipales) y personal y capacitación (que podrían verse afectados por la alta rotación

anual de personal). Por eso, es importante tener presente que la valoración de los indicadores puede variar (bajar o subir) de un año a otro, ya sea por factores internos o externos que afecten la gestión del sitio o dependiendo de la experiencia o exposición que tienen los participantes que hacen la evaluación. Se hace necesario considerar esta herramienta con la flexibilidad del caso y como un instrumento que genera en su aplicación un proceso de aprendizaje y de gestión colectiva de opciones para asegurar y avanzar en la consolidación del área protegida.

Por otro lado, se reconoce que el Scorecard no mide el impacto directo a la conservación ni el logro alcanzado por la reducción de las amenazas en un área protegida y se reconoce que éstas son debilidades de la herramienta. El Scorecard podría mejorarse con la inclusión de otros indicadores que den cuenta del impacto a la conservación y precisando y promoviendo la relevancia de los indicadores actuales.

Valor agregado del Scorecard al proceso de consolidación del sitio

Con base en los resultados del presente análisis, se reconoce que la introducción y aplicación del Scorecard a la Reserva generó los siguientes valores agregados:

- Cubrió la necesidad de contar con una herramienta práctica, sencilla y de bajo costo para monitorear y evaluar la funcionalidad, así como para priorizar acciones que contribuyeran a la consolidación del sitio.
- Permitió no sólo la valoración de los indicadores y criterios sino también generó un proceso de discusión y análisis de la situación de la Reserva con participación y compromiso interinstitucional.
- Fortaleció un proceso de capacitación y aprendizaje, vinculando y articulando los resultados anuales del Scorecard con la planificación anual del programa PeP y de las otras instituciones participantes.
- Generó un aprendizaje adaptativo a partir del cual se iba monitoreando la efectividad de las acciones realizadas, identificando y priorizando las necesidades y problemas, las estrategias y actividades para consolidar el sitio.
- Ayudó a establecer un proceso flexible de planificación, permitiendo ajustes en las actividades contempladas originalmente en el programa PeP y en los planes de los otros entes, a fin de ser consecuentes con la dinámica, siempre cambiante en el sitio.

Así, más que los resultados de la valoración de cada indicador, al aplicar el Scorecard del programa PeP con la participación de varios actores clave genera un proceso de aprendizaje colectivo, compromete voluntades y genera sinergia para coordinar y complementar esfuerzos. Se comparte la opinión de Karen Luz (TNC), cuando afirma que el Scorecard “es una herramienta muy eficaz para medir la capacidad institucional para el manejo y protección del sitio”.

Esta herramienta ha sido apropiada institucionalmente por MOPAWI y en la actualidad está siendo usada en forma articulada con su sistema de planificación para priorizar y enfocar sus intervenciones en la Reserva. No pasó lo mismo con las otras instituciones nacionales participantes quienes, por diversas razones, actualmente no utilizan esta herramienta. Es claro que su apropiación pasa necesariamente por una comprensión clara de su utilidad. Esto requiere un esfuerzo de capacitación que quizás no se hizo a

profundidad, así como un seguimiento y acompañamiento apropiados. También, se podría explicar por la institucionalización de otra herramienta –la de PROARCA– por parte del DAPVS, que aunque no está siendo aplicada es la que se reconoce como oficial. Aún no se ha institucionalizado como una herramienta eficaz para medir la funcionalidad y consolidación de las áreas protegidas, más allá del programa PeP, así como para enfocar y articular el acompañamiento al sitio y a la organización no gubernamental local.

Algunas debilidades del Scorecard

Entre otros, vale mencionar los siguientes puntos débiles que se han identificado en la aplicación del Scorecard en la Reserva:

- No mide los resultados e impactos (negativos o positivos) a la conservación de los ecosistemas, recursos y especies del sitio ni tampoco profundiza en el contexto humano.
- Todo los indicadores tienen el mismo peso en términos de valoración, lo que no parece ser lo más apropiado, pues en la práctica hay algunos indicadores que son más críticos que otros.
- Los resultados de la valoración del Scorecard pueden resultar poco objetivos e imprecisos, si no se define y concerta el escenario óptimo que se espera alcanzar en cada indicador, sobre la base del cual se ponderaría la situación del año que se evalúa.
- Falta de un esquema más explícito que permita asegurar una verdadera articulación de los resultados del Scorecard con los procesos de planificación de otros actores institucionales que apoyan el manejo y la protección del área.

Varias de estas debilidades podrían superarse en la medida que esta herramienta pueda ajustarse a la realidad de cada sitio y quizás complementándola con otros instrumentos de monitoreo y planificación que se están aplicando en el país.

Resultados del programa Parques en Peligro

Resulta complejo precisar resultados y productos que sean exclusivos de una intervención determinada, pues en el proceso intervienen factores internos y externos a los entes facilitadores que favorecen o limitan el logro de los mismos. En este caso, vale la pena mencionar dos eventos importantes. Por un lado, MOPAWI venía apoyando varias actividades en el sitio con la cooperación de otros socios¹⁰ que le permitían contar con una capacidad instalada, incluyendo personal, logística y recursos financieros que fueron puestos como contraparte para la implementación del programa PeP. Por otro lado, la AFE-COHDEFOR con apoyo de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) había comenzado su presencia en 1997 como una iniciativa del Estado para manejar y proteger la Reserva.

Considerando lo anterior, abajo se presentan en forma resumida los logros y avances identificados como los más importantes alcanzados con la implementación del programa PeP en la Reserva. Esta intervención, más que productos concretos, generó un proceso

¹⁰ Entre los socios principales que MOPAWI tenía al inicio del programa PeP estaban: Tear Fund UK (1985-hasta la fecha), WWF-CARO (1997-2001), el Centro de Apoyo a las Tierras Nativas (1991-2002) y USDOJ (1995-1998).

integral de fortalecimiento de capacidades nacionales para avanzar hacia la consolidación del sitio.

Actividades básicas de protección

- **Infraestructura:** Se fortaleció la oficina de Belén y la logística de MOPAWI en el sitio, está siendo mantenida y constituye el centro de operaciones más importante de la organización no gubernamental en la Reserva.
- **Personal y capacitación:** Se ampliaron las oportunidades y capacidades técnicas del personal apostado en el sitio, tanto de MOPAWI como de AFE-COHDEFOR, especialmente con la introducción de varias herramientas y metodologías que están contribuyendo al proceso de consolidación del sitio, tales como: el Scorecard, la Planificación para la conservación de sitios y Evaluaciones ecológicas rápidas. No obstante, hay que reconocer que la limitada capacidad de alcanzar sustentabilidad financiera a largo plazo tuvo consecuencias negativas en la retención del personal clave que había sido capacitado.
- **Tenencia de la tierra:** Se apoyó a las federaciones indígenas (MASTA y RAYAKA) en el proceso de gestión y negociación de los derechos de tenencia y uso de la tierra del gobierno, lográndose la firma de un convenio entre MASTA y el Instituto Nacional Agrario (INA), donde éste último se compromete a explorar los mecanismos e iniciar la legalización de las tierras indígenas. No obstante, con el traspaso oficial de las tierras de la Reserva del INA a AFE-COHDEFOR parece haberse creado una confusión legal que, sumada a la falta de voluntad política del gobierno, han estancado los avances en las negociaciones en torno a este tema. El Ing. Arnulfo Messen (AFE) afirma que “en lo sucesivo se negociarán convenios de usufructo con las comunidades indígenas y municipalidades. Esta figura legalizaría derechos de uso de los recursos naturales, pero no la propiedad de los mismos”. Este mecanismo seguramente no resolverá el problema de la tenencia de la tierra, pero dará cierta seguridad a los comunitarios, sobre todo si los convenios que se firmen tienen una duración superior a los 40 años.
- **Análisis de amenazas:** Se realizó en forma participativa¹¹ un riguroso análisis de las amenazas del sitio por cada elemento de biodiversidad prioritario u objeto de conservación identificado, lo cual expuso la problemática y los desafíos pendientes. Al mismo tiempo, ha motivado la movilización de recursos y articulación de capacidades institucionales para reducir o eliminar las mismas.
- **Declaración oficial del sitio:** Se apoyó a la Región Forestal Río Plátano y al Proyecto Biosfera en el proceso de gestión del Decreto 170-97, mediante el cual se ampliaron los límites de la Reserva y se oficializó la macrozonificación de la misma. También, se participó de la coalición que incidió en el Congreso Nacional para alcanzar en 1999, la creación legal de dos áreas protegidas colindantes a Río Plátano: la Reserva

¹¹ Incluyó la participación de técnicos, científicos, representantes de los gobiernos municipales y de líderes de organizaciones indígenas, afro-caribeñas y campesinas mestizas.

Biosfera Tawahka Asangni y el Parque Nacional Patuca, cuya protección es estratégica para la Reserva de la Biosfera Río Plátano.

Manejo de largo plazo

- **Zonificación del sitio:** MOPAWI colaboró con el Proyecto Biosfera y la Región Forestal de AFE-COHDEFOR en parte del proceso de subzonificación para la zona cultural y de amortiguamiento de la Reserva, de lo que resultaron tres subzonas: uso múltiple, uso extensivo y uso especial, así como una lista de normas que regirán el uso de los recursos en éstas. Este proceso fue participativo. Sin embargo, por la tardanza en la oficialización de estas normas (más de un año) y por cambios realizados a los asuntos concertados con las comunidades, su aplicación ha resultado muy limitada. Se observa una débil apropiación de la misma.
- **Plan de manejo de largo plazo:** Con sugerencias y recomendaciones de MOPAWI y TNC, AFE-COHDEFOR publicó el plan de manejo de la Reserva en el 2000. También, se apoyó técnica y metodológicamente a AFE-COHDEFOR en el proceso de Planificación para la conservación de sitios (PCS) aplicado a la Reserva, por medio de un proceso participativo que contó con la participación de líderes de organizaciones indígenas, funcionarios municipales, científicos y técnicos de diferentes instituciones. Este documento fue terminado en el 2002 y está próximo a publicarse con apoyo de PROARCA. Del mismo modo, la metodología PCS se ha aplicado a objetos de conservación priorizados, tales como los humedales costeros, lo que está sirviendo para enfocar las nuevas intervenciones hacia la implementación de las estrategias y las acciones conducentes a la reducción o eliminación de amenazas, promoviendo la participación y autogestión locales.
- **Evaluación de necesidades de Ciencias:** En el 2000, MOPAWI elaboró la estrategia de investigación y desarrollo para la Reserva, documento que da cuenta de las necesidades de información científica para mejorar las decisiones de manejo, así como de lineamientos para concertar una estrategia de investigación socioambiental. Este documento fue compartido con AFE-COHDEFOR con el fin de enriquecer el programa de investigación que se había contemplado en el plan de manejo. Además, el Diagnóstico Ambiental de la Reserva fue realizado y publicado en el 2002, bajo el liderazgo de MOPAWI con la asistencia técnica y financiera de TNC, el Proyecto Biosfera-AFE-COHDEFOR, el Departamento de Biología de la Universidad Nacional Autónoma Hondureña (UNAH) y la Universidad Pedagógica de Honduras. Con este estudio se cuenta por primera vez, en forma ordenada y con la pertinencia científica, con información socioambiental clave para el manejo del sitio, que ha sido apropiada por los diferentes actores institucionales con competencias o intereses en la Reserva. Asimismo, esta investigación permitió la oficialización de alianzas de cooperación con las universidades y las diferentes instituciones con competencias en el sitio, incluyendo las mismas comunidades indígenas, afro-caribeñas y mestizas.
- **Programa de monitoreo:** La aplicación anual del Scorecard aportó información oportuna para los encargados de tomar decisiones y otros entes con competencias en

el sitio, aunque no fue suficientemente apropiada. Aun cuando no han sido bien apropiadas y aplicadas, con apoyo de PROARCA se logró capacitar personal e institucionalizar la herramienta de efectividad de manejo para las áreas protegidas en Honduras, así como una metodología de monitoreo biológico. Asimismo, con el programa PeP se apoyaron iniciativas de conservación basadas en la comunidad que generaron ciertas experiencias no consolidadas de monitoreo de ciertas especies, tal como la iguana verde y las tortugas marinas. También se elaboraron mapas con la ubicación de algunas especies indicadoras de los objetos de conservación prioritarios¹² que aún no han sido suficientemente compartidos para utilizarlos como referente para establecer un sistema de monitoreo comunitario.

Financiamiento a largo plazo

- *Plan para el financiamiento a largo plazo del sitio:* Se ha compartido la metodología de planificación financiera de largo plazo para el sitio y la importancia de contar con esta información para asegurar procesos duraderos y la continuidad de las acciones emprendidas con las autoridades de AFE-COHDEFOR con miras a la consolidación del sitio. A través de un esfuerzo de incidencia de MOPAWI, TNC y PROARCA, en 2003 se ha logrado concertar la ejecución de esta actividad conjuntamente con la AFE-COHDEFOR. Paralelamente a estas gestiones, MOPAWI, el Fondo Mundial para la Naturaleza-Oficina Regional de Centroamérica (WWF-CARO) y Vecinos Mundiales han creado la Fundación Fondo Biosfera, como una segunda instancia, que gestionará la creación de un fondo fiduciario y aumentará los recursos para apoyar iniciativas de conservación y desarrollo en la Reserva. Aun tomando en cuenta estas iniciativas, sin un plan de financiamiento ni una estrategia de recaudación de fondos, lo que queda es un ambiente frágil, sobre todo, una vez que termine el financiamiento brindado por la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) a través del Proyecto Biosfera.
- *Plan de autosuficiencia de la ONG:* Se compartieron con MOPAWI las siguientes herramientas y guías, que han aportado elementos en su proceso de fortalecimiento institucional: Cuatro Pilares de la Estabilidad Financiera; Rumbo al Éxito: Una Guía para Juntas Directivas de Organizaciones sin Fines de Lucro y Recursos para el Éxito: Un Manual para Organizaciones Ecologistas de América Latina y el Caribe. Asimismo, se apoyó un análisis financiero institucional, que aportó algunos elementos adicionales en el proceso de reflexión interna de MOPAWI hacia la formulación de una estrategia financiera de largo plazo. Por ahora, MOPAWI cuenta con un plan estratégico programático 2001-2005, un sistema de administración y finanzas; otras alternativas de generación de ingresos propios como venta de boletos aéreos (lo que no es significativo con relación a los costos fijos de la organización, pero muestra el interés institucional de explorar otras opciones de financiamiento) y con cuatro donantes que apoyan sus programas y proyectos. Por otro lado, se ha logrado iniciar el fortalecimiento de la gestión de la junta directiva y se apoyó la creación de un consejo consultivo a la dirección de MOPAWI. Este último cumple una función asesora.

¹² Estos mapas fueron elaborados como parte del estudio de fauna del Diagnóstico Ambiental de la Reserva de Biosfera Río Plátano.

Apoyo a los grupos activos locales

- *Comités de Manejo:* El Comité Local Interinstitucional (CLI),¹³ que funcionaba antes de la implementación del Proyecto Biosfera-AFE, desapareció cuando AFE-COHDEFOR, en 1998, creó dos entidades que aglutinan actores que tienen influencia en la Reserva: los seis Comités de Orientación Zonal (COZOB) a nivel de municipios y el Comité de Orientación Regional para la Biosfera (COROB) a nivel de toda la Reserva. En ambos casos se necesita fortalecer las entidades para que logren cumplir con su mandato. Al mismo tiempo y como parte de este proceso, se ha apoyado en su gestión técnica, administrativa y logística a varias organizaciones locales de la Reserva, tales como: la Organización de Comunidades Indígenas de la Zona de la Biosfera de Río Plátano (RAYAKA), el Comité Comunitario para la Conservación de las Tortugas Marinas de Plaplaya y los gobiernos municipales de Juan Francisco Búlnes y Wampusirpe.
- *Participación comunitaria en el uso compatible de recursos:* Se dio apoyo y acompañamiento a proyectos de desarrollo económico compatible y de conservación que MOPAWI venía ejecutando antes de iniciarse el programa PeP, tales como la promoción de sistemas agroforestales (cacao junto con maderables), el financiamiento rural alternativo por medio de los bancos comunales, la promoción y el apoyo a negocios ecoturísticos basados en las comunidades (Las Marías), la protección de las tortugas marinas en Plaplaya, la conservación de la iguana verde en Brus Laguna la finca de mariposas en Rais Ta y el manejo y la protección de pequeñas microcuencas. Como resultado de la implementación del programa PeP, se han apoyado nuevas iniciativas de desarrollo y conservación como el manejo de pequeños hatos en Palacios, el procesamiento de yuca y la producción artesanal de casave en Batalla y el manejo comunitario de los humedales costeros de Ibans y Brus. En general, estas experiencias han promovido la motivación y la participación comunal y de otros actores locales y se ha fortalecido la comprensión del vínculo entre las opciones económicas compatibles que producen beneficios directos a la población con los objetivos de conservación del sitio.
- *Incidencia en la agenda política:* Se fortaleció el liderazgo y reconocimiento de MOPAWI en sus esfuerzos de incidencia política, alcanzando su participación en varias redes: la Alianza Hondureña Agroforestal, la Alianza de Organizaciones No Gubernamentales que Trabajan en Areas Protegidas, la Federación de Organizaciones Privadas de Desarrollo, la Mesa Sectorial de Ambiente y Riesgos, la Red para Manejo de Bosque Latifoliado Hondureño (REMBLAH) y el Consejo Nacional de Areas Protegidas. Se ha incidido en varios procesos de concertación de políticas y leyes, entre las cuales se hallan: el plan de manejo de la Reserva, el anteproyecto de ley forestal, la ampliación de los límites de la Reserva y la creación de dos nuevas áreas protegidas (Reserva de Biosfera Tawahka Asangni y el Parque Nacional Patuca).
- *Educación ambiental:* Las actividades de educación ambiental facilitadas por medio del programa PeP utilizaron varias estrategias educativas y comunicaciones,

¹³ Este era un mecanismo de participación integrado por miskitos, pech, mestizos y garífunas que se había creado para tratar asuntos críticos que amenazaban a la Reserva.

incluyendo charlas, talleres, giras de intercambio de experiencias, publicación de afiches, boletines y cuadernos alusivos a tópicos ambientales y programas radiales y televisivos. Aun cuando no se ha hecho un estudio riguroso, se estima que se han ampliado los conocimientos y mejorado las actitudes y prácticas acerca de la importancia de la conservación de la Reserva de los usuarios directos de los recursos naturales dentro y en el área de influencia del sitio, de los técnicos y los encargados de tomar las decisiones en entes públicos y privados afines a la Reserva y del público en general. Este esfuerzo no estuvo restringido a la Reserva de la Biosfera Río Plátano, sino que se extendió a la Reserva de Biosfera Tawahka Asangni y al Parque Nacional Patuca, es decir, al corazón del Corredor Biológico Mesoamericano de La Mosquitia Hondureña.

Factores que incidieron en el programa PeP

Los resultados de los esfuerzos de conservación y desarrollo sustentable pueden ser afectados positiva o negativamente por diversos factores de índole coyuntural o estructural, internos o externos, sean éstos de tipo social, económico, político, cultural, institucional e incluso por fenómenos naturales. Considerando lo anterior y sin pretender ser exhaustivo, abajo se destacan algunos asuntos que se estiman han incidido o afectado en los resultados y el desempeño del programa PeP.

Factores positivos del ámbito interno

- *MOPAWI estaba lista para iniciar con el programa PeP:* MOPAWI contaba con experiencia en el trabajo con comunidades culturalmente diferenciadas, tenía liderazgo, credibilidad y relaciones con las organizaciones locales e instituciones de gobierno con competencia en la Reserva, disponía de una infraestructura y logística en el sitio y en Tegucigalpa, así como de personal y recursos financieros complementarios aportados por otros socios que se sumaron a la implementación del programa PeP.
- *La credibilidad y el reconocimiento de TNC como una organización conservacionista:* TNC no sólo aportó herramientas y metodologías de trabajo sino que facilitó el desarrollo de alianzas y cooperación con instituciones académicas y entes públicos afines al sitio.

Factores positivos del ámbito externo

- *Había necesidad de contar con información científica socioambiental para el manejo y protección del sitio:* Aunque la Reserva se había creado en 1980, al iniciarse el programa PeP, se carecía de un plan de manejo y de datos científicos para tomar decisiones. Esta brecha fue cubierta por el programa PeP.
- *A finales de 1995, la Reserva fue listada por la UNESCO como un sitio en peligro:* Por su condición de patrimonio de la humanidad, se generó una suerte de interés y preocupación por parte de los entes de gobierno, actores de la sociedad civil y de

organismos internacionales para salvar su estatus. Es el área protegida de la que más se comenta en los medios masivos de comunicación nacional.

- *Reciente creación y arranque de la Región Forestal y Proyecto Biosfera en 1997*, lo que ha iniciado un proceso de establecer la presencia en el sitio: Aun existen algunas limitaciones para la creación de una política clara de conservación y aplicación de las leyes vigentes, lo cual fue una de las expectativas de las comunidades ante la creciente presión de la frontera agrícola. Por su parte el Proyecto Biosfera, que inicialmente se conceptualizó como una entidad asesora a la Región Forestal, está cumpliendo más un rol de ejecutor de acciones. Pese a estas debilidades, se reconoce que esta presencia institucional ha apoyado y complementado el programa PeP.
- *La existencia de otras iniciativas ha apoyado políticamente la protección de la Reserva*, tal como el Proyecto del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), la declaración de corazón del CBM, la propuesta binacional (Honduras y Nicaragua) de crear una Reserva de Biosfera Transfronteriza, incluyendo a la Reserva Río Plátano, la Reserva Tawahka Asangni y el Parque Nacional Patuca por Honduras y la Reserva de Biosfera Bosawas por Nicaragua.
- *La apertura de las organizaciones locales para participar en las actividades y procesos facilitados por el programa PeP*. Las organizaciones locales incluyen gobiernos locales, líderes de federaciones indígenas, grupos campesinos, comités comunales, etc. Si bien se ha logrado motivar la organización de grupos con orientaciones diversas (conservación de especies en peligro, incidencia política, protección de microcuencas, etc.), éstas están en un nivel incipiente y se beneficiarían de un programa dirigido a fortalecer y desarrollar capacidades.
- *Marco jurídico favorable a los temas en comunidades indígenas*: Con la ratificación por el Estado de Honduras a finales de 1994 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas, se crea un marco jurídico a favor de las comunidades indígenas y afro-caribeñas del país. Este es uno de los temas que puede ser ampliamente desarrollado por las organizaciones locales fortalecidas.

Factores limitantes del ámbito interno

- *De tipo técnico*: La mayor parte del personal de MOPAWI apostado en el sitio era pagado con fondos de otro donante y una vez terminada esa cooperación a finales de 2001, la estructura quedó debilitada. También se presentó una alta rotación del personal técnico de MOPAWI, incluyendo tres directores del programa PeP durante su período de implementación. Esto está relacionado en parte con la falta de suficientes incentivos laborales.
- *De tipo financiero*: Se tuvieron debilidades en el cumplimiento de algunos requisitos administrativos en la preparación de informes financieros, que conllevaron retrasos en los desembolsos del programa PeP.

- *De tipo comunicacional y de coordinación:* Excepto con la primera Directora del programa PeP en la Reserva, con los otros que la sucedieron no se mantuvo una comunicación directa con el personal de TNC para mantenerlos informados acerca de la gestión *in situ*. Las comunicaciones de MOPAWI con TNC y viceversa se manejaron a través de las direcciones ejecutiva y técnica, quienes estaban bien informados del proceso pero que tenían una perspectiva más gerencial.
- *De tipo logístico:* Aunque se hicieron varios esfuerzos por mejorar el sistema de comunicación entre la Reserva y Tegucigalpa, los sistemas de radio y teléfono que se instalaron no fueron tan eficientes y eficaces, pues con frecuencia sufrieron daños, lo que afectó el intercambio de información. Lo mismo pasó con las computadoras, que fueron averiadas en varias ocasiones por la sal y el traslado en canoas. Los motores fuera de borda de marca estadounidense no resultan apropiados para el sitio, ya que no existe suficiente experiencia en su reparación y a veces resulta difícil obtener repuestos.

Factores limitantes del ámbito externo

- *Desastres naturales:* A finales de 1998, con el paso del Huracán Mitch se dañó gran parte de la base productiva y social de las comunidades que viven dentro y en el área de influencia de la Reserva. Este fenómeno fue seguido por las Tormentas Tropicales Katrina (1999) y Michelle (2001), que nuevamente provocaron inundaciones de los principales ríos de la Reserva, afectando otra vez la base productiva de las comunidades. Esta situación de emergencia conllevó retrasos en las operaciones del proyecto, pues las organizaciones locales y las familias estaban más interesadas en recuperar y rehabilitar sus cultivos que en participar en otro tipo de procesos.
- *Intervenciones post desastres naturales poco articuladas, sin consideraciones ambientales y con enfoque paternalista:* Las atenciones post desastres naturales provocaron un incremento de las intervenciones de auxilio y rehabilitación por varios entes públicos y privados cuyas metodologías fueron bastante asistencialistas, y ofrecieron incentivos pecuniarios para que la población participara, lo que en cierta forma afectó los procesos que se habían iniciado con el programa PeP. Estas intervenciones tampoco tenían una preocupación por la dimensión ambiental.
- *Rotación de personal de los entes públicos:* La alta rotación del personal de dirección y técnicos de la Región Forestal y Proyecto Biosfera de AFE-COHDEFOR afectó la continuidad y la comunicación y retrasó varios procesos, tanto en el sitio como de coordinación en los niveles gerenciales. A manera de ejemplo, durante la ejecución del programa PeP, hubo cuatro Jefes de la Región Forestal Biosfera y más de 10 de sus técnicos que trabajaban en el sitio abandonaron¹⁴, fueron trasladados o retirados de sus puestos. Más aún, durante este período se ha tenido que trabajar con funcionarios de gobierno de tres períodos presidenciales, con los consiguientes

¹⁴ Algunos técnicos les resulta difícil adaptarse a contextos culturalmente diferenciadas y con limitados servicios básicos (agua, luz, etc.), por lo que optan por retirarse luego de seis meses, uno o dos años de trabajo.

cambios y rotación de los jefes, directores y ministros de los entes públicos, lo que afectó la continuidad y cumplimiento de los acuerdos concertados.

- *Insuficiente coordinación con la Dirección de la Región Forestal y Proyecto Biosfera de AFE-COHDEFOR:* Mientras MOPAWI y TNC hicieron denodados esfuerzos por establecer, desde el inicio del programa PeP, una fuerte alianza y coalición con los directores de la Región Forestal y el Proyecto Biosfera de AFE-COHDEFOR, los mismos no fueron suficientes para alcanzar tal cometido, pues no fue posible concertar una agenda de trabajo, mantener una comunicación transparente y desarrollar una relación de confianza interinstitucional y complementariedad de las intervenciones. En cierta medida, este esfuerzo se vio limitado por el protagonismo interinstitucional, ya que algunas acciones de MOPAWI fueron vistas como competencia que opacaban la gestión de la AFE-COHDEFOR en el área.
- *Conflictos por la tenencia de la tierra afectaron la participación local:* Con el traspaso de las tierras de la Reserva del Instituto Nacional Agraria (INA) a AFE-COHDEFOR, se observó cierta desmotivación entre los comunitarios indígenas, pues sus pretensiones de tener la seguridad legal de sus tierras se vio frustrada. Al mismo tiempo, la actitud de defensa de la tierra de los indígenas que evitaba la entrada de nuevos colonos fue bloqueada, pues ahora con dicho traspaso la tierras son nacionales, bienes públicos de uso común, lo que fue aprovechado por los colonos que se han apropiado de tierras indígenas provocando conflictos sociales.
- *Falta de aplicación de la ley y de la normativa vigente en la Reserva:* Desde 1997 hasta el 2000, entes del Estado asumieron una débil posición en la aplicación de las normas que se habían concertado para el manejo del sitio, así como de otras disposiciones nacionales que también rigen en el área, pues se argumentaba que aún no se tenía el plan de manejo aprobado. Esto creó un fuerte vacío que fue muy bien aprovechado por los colonos y especuladores de oficio, así como por los madereros ilegales.
- *Avance de la frontera agropecuaria y del madereo ilegal:* Con la aprobación del decreto gubernamental en 1995, donde se designa al Valle de Sico Paulaya que limita al oeste con la Reserva como sujeto de Reforma Agraria, se ha incrementado la presencia de nuevos colonos, incluyendo comunidades que se han asentado en el área de influencia de la Reserva y que usan recursos que están adentro del sitio. Además, la aprobación por parte de AFE-COHDEFOR de los permisos de aprovechamiento de madera muerta¹⁵ sin inspecciones previas y acompañamiento *in situ*, generó un incremento del madereo ilegal dentro y en el área de influencia de la Reserva. Estos aspectos incidieron en la motivación y participación de los comunitarios dentro de la Reserva, especialmente de los pueblos indígenas y afro-caribeños.
- *División de la iglesia morava:* La división interna de la Iglesia Morava en 1999, que es la institución externa más antigua y con mayor presencia en La Mosquitia y la

¹⁵ Estos permisos se incrementaron después del paso del Huracán Mitch a finales de 1998, bajo el argumento de que había cantidad de madera destruida por los daños provocados por este fenómeno natural.

Reserva, creó cierto divisionismo entre las familias de las comunidades, ya que si se trabajaba con familias de una facción, las otras se mostraban molestas. Esto creó, hasta finales de 2001, fuertes tensiones interfamiliares y una división en las comunidades, lo que afectó las operaciones normales del proyecto.

Lecciones aprendidas y recomendaciones

En torno a la aplicación del Scorecard

- *Capacitación, asesoría técnica y compromiso de las partes interesadas:* La aplicación efectiva del Scorecard debe ir acompañada de un proceso de capacitación en cuanto a los objetivos, alcances y uso de la herramienta, que permita alcanzar un compromiso de todas las partes en la utilidad de los resultados que se derivan del mismo. Esto sugiere que *lo ideal es promover su aplicación con la participación de un grupo pequeño de instituciones e interesados en el sitio*, pues esto genera sinergia de recursos y capacidades y fomenta el diálogo y la cooperación entre los participantes. Además, con un grupo pequeño se puede asegurar que las reuniones o talleres que se programan anualmente para su aplicación no sean tan onerosas.
- *Necesidad de vincular los resultados del Scorecard con los sistemas de planificación del sitio e instituciones:* Esto asegurará que los resultados no queden en un simple ejercicio de evaluación, sino que formen parte de un proceso que contribuya a identificar vacíos o necesidades donde deben enfocarse acciones para mejorar la funcionalidad del sitio.
- *Se hace necesario armonizar y promover la complementariedad de las herramientas:* Como existen varias herramientas que se están usando o cuyo uso está planificado y reconociendo que cada una tiene sus puntos fuertes y débiles, resulta conveniente gestionar un esfuerzo que permita armonizarlas, articularlas y de ser posible unificarlas. Esto promovería la complementariedad y evitaría la duplicidad de esfuerzos y recursos. Es claro que esto sólo es posible si se alcanza un acuerdo técnico y un apoyo político de los encargados de tomar las decisiones. Cuando existan sistemas o herramientas oficiales similares o con los mismos objetivos del Scorecard, lo razonable sería apoyar la aplicación de la primera, quizás enriqueciéndola o alcanzar un acuerdo político para aplicar el Scorecard, asegurando siempre su vinculación con los sistemas de monitoreo y planificación del sitio.
- *Es necesario flexibilizar el Scorecard para hacerlo más pertinente y relevante y hacer adaptaciones a las particularidades del sitio y de la institución local:* Por ejemplo, la Reserva de la Biosfera Río Plátano tiene tres objetivos que cumplir, tal como conservación, desarrollo humano y educación e investigación (logístico). Convendría definir indicadores que permitieran dar cuenta si el sitio está cumpliendo con sus objetivos, lo cual permitiría evaluar con mayor enfoque y objetividad su proceso de consolidación.

- *Importancia de definir un escenario óptimo esperado por cada indicador en un tiempo determinado previo a su aplicación:* Esto daría consistencia a las evaluaciones que se hagan periódicamente. De no ser así siempre se estarán haciendo valoraciones, sin tener claro cuál es el referente que se visualiza como óptimo. Debe reconocerse que estos referentes pueden cambiar en el tiempo, por lo que su pertinencia puede variar de un período a otro.
- *La clarificación de los descriptores de cada indicador ayudaría a hacer valoraciones más objetivas y atinentes al sitio.* Esto sugiere, incluso, la necesidad de ajustar la descripción de valoración a las particularidades de cada sitio, aunque con ello se perdería un poco la posibilidad de comparar con otras áreas que para propósitos de consolidación del área en cuestión no son tan relevantes o pertinentes.

En torno a la gestión global del programa PeP

- *El mayor valor agregado del programa PeP fue el aprendizaje derivado de la introducción y capacitación en el uso de herramientas y metodologías de apoyo a los esfuerzos de conservación del sitio y fortalecimiento institucional,* que complementaba y estimulaba el pensamiento estratégico sobre como fortalecer las capacidades para la conservación de la biodiversidad en el sitio. Las herramientas y metodologías que el programa PeP aportó son los siguientes:
 - Scorecard para la consolidación de sitios;
 - Planificación para la conservación de sitios y Medición de éxito;
 - Evaluación ecológica rápida, incluyendo la generación de información científica para el manejo y protección del sitio;
 - Cuatro pilares de la estabilidad financiera;
 - Rumbo al éxito: Una guía para juntas directivas de organizaciones sin fines de lucro;
 - Recursos para el éxito: Un manual para organizaciones ecologistas de América Latina y el Caribe.
- *Las ciencias son clave para gestionar la conservación y el desarrollo:* Los esfuerzos de conservación y consolidación de un área protegida deben basarse en la comprensión de la dinámica socioambiental derivada de la vinculación e interacción entre los sistemas ecológicos y sociales, lo que hace indispensable la investigación y aportes de las ciencias. Esto ayuda a mejorar la toma de decisiones para el manejo y protección del sitio, gestionar opciones económicas compatibles que deriven beneficios directos a los usuarios locales y comprometer una mayor participación en la conservación del sitio. El aporte de *las ciencias no debería excluir el conocimiento y la experiencia popular,* sino que debería aumentarlos.
- *Diseño de un plan comprensivo que reconozca e incorpore las particularidades y la dinámica cambiante, tanto del sitio como de la organización no gubernamental contraparte y favorezca el aprendizaje:* Mientras el programa PeP puede tener directrices de carácter general para todos los sitios, debe considerar las características, necesidades y dinámica de cada área y socio local ya que esto ayudaría a diseñar una

intervención que sea comprensible y flexible. Se deben incorporar en forma conjunta acciones y procesos que contribuyan no sólo a la conservación del sitio sino que también promuevan y privilegien el aprendizaje y los procesos ante los resultados o productos. Esto conlleva a reconocer que *deben existir estrategias y metodologías adaptadas a las características y particularidades de la situación local.*

- *Reconocimiento de la interconectividad y complejidad de los sistemas ecológicos y sociales, más allá del sitio atendido:* Si bien se reconoce que deben existir límites en términos programáticos y geográficos de una intervención determinada, se advierte que las acciones y procesos que apuntan hacia la consolidación de un área protegida deben basarse en el reconocimiento de la interconectividad de los ecosistemas, lo que hace necesario trascender sus límites físicos. Gran parte de las amenazas o presiones proviene de las áreas de influencia o de otros sectores políticos, sociales y económicos. Por ejemplo, la degradación de la parte alta de las cuencas, que quedan fuera de sus límites, afecta la calidad de agua e intensifica la sedimentación de los sistemas lagunares de Ibans y Brus en la Reserva. Esto plantea *la necesidad de acompañar las acciones en el sitio con procesos de incidencia política a todos los niveles.*
- *Resulta clave no sólo apoyar acciones de corto plazo sino procesos más duraderos que trascienden la vida del proyecto,* tanto en la consolidación del sitio como en el fortalecimiento institucional de las organizaciones sociales locales. Esto sugiere que debería existir un plan para la intervención concreta que apunte hacia la consolidación del sitio, incluyendo acciones para fortalecer las capacidades técnicas, logísticas, administrativas y financieras de las organizaciones sociales locales. Aquí debe *promoverse la construcción de relaciones de largo plazo con los socios, capitalizando las experiencias ganadas, no sólo para fortalecer y dar continuidad al trabajo en el sitio sino también para que se puedan compartir con otros, cumpliendo un efecto multiplicador.*
- *La selección apropiada de la agencia social local, puede asegurar el éxito del proyecto y la sostenibilidad de los procesos:* La experiencia y las calificaciones del socio local, así como su apertura hacia el aprendizaje y gestión adaptativa del proyecto, son factores clave para el éxito de una intervención como el programa PeP.
- *Establecer un buen sistema de comunicación entre el sitio y las oficinas administrativas es clave para asegurar un buen desempeño del proyecto.*
- *El diseño de programas de conservación y desarrollo en áreas protegidas debe considerar las dimensiones de género, etnicidad y grupos de edad:* Esto ayudará a que las intervenciones sean compatibles con la dinámica local y promuevan una perspectiva integral, reconociendo y valorando los aportes de cada disciplina y de cada grupo culturalmente diferenciado, ya sea por su género, edad o etnia. Esto plantea *la necesidad de integrar equipos transdisciplinarios para apoyar los procesos de consolidación de las áreas protegidas.*

- *El fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones locales resulta clave para ampliar la base y los mecanismos de participación social en la gestión de la conservación y desarrollo de cara a la consolidación del sitio.*
- *La falta de claridad en los derechos de propiedad de la tierra y el manejo centralizado por el Estado de los bienes de uso común, aparte de crear especulación y el avance de la frontera agrícola, desmotiva la participación comunitaria en la conservación de la biodiversidad.*
- *Se hace necesario replantear el enfoque tradicional de administración de las áreas protegidas y explorar modalidades de co-manejo, donde las comunidades organizadas participen no sólo en consultas, sino también en la toma de las decisiones, es decir, tengan igual poder y responsabilidades: Esto conllevaría a impulsar procesos de descentralización de administrativa, financiera, técnica y política; con ello, los comunitarios serían actores y no beneficiarios como tradicionalmente se les considera.*

Conclusión

Es notable que el programa PeP en la Reserva de la Biosfera Río Plátano realizó contribuciones importantes con miras a la consolidación del sitio. Se introdujeron varias herramientas y metodologías que han aumentado las capacidades locales para mantener la funcionalidad del sitio, así como su compromiso para dar seguimiento a las acciones y procesos apoyados. El haber acompañado, reforzado y fortalecido acciones que se venían ejecutando configuró al programa PeP en una iniciativa que promovió las capacidades locales, animó la complementariedad y aportó elementos nuevos que los otros no disponían. Este diseño flexible de aprendizaje adaptativo creó sinergia y potenció capacidades tanto del socio local como otros entes afines al sitio.

El Scorecard para la consolidación de sitios resultó una herramienta eficaz que permitió evaluar año a año los avances hacia la consolidación del sitio y aportó elementos orientadores para focalizar las inversiones en los aspectos débiles, críticos o estratégicos para que el sitio sea funcional. La relevancia de los indicadores puede cambiar en el tiempo por lo que se hace necesario estar abierto a realizar ajustes en el proceso así como definir escenarios óptimos alcanzables en un período dado por cada indicador aplicable a la realidad del sitio. Esto ayudaría a tener un referente más objetivo para valorar cada uno de ellos.

En suma se puede afirmar que el programa PeP efectivamente contribuyó en los esfuerzos conducentes a la consolidación de la Reserva de la Biosfera Río Plátano y del Corazón del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) y creó ciertas condiciones para iniciar el proceso de proponer la creación de una Reserva de Biosfera Transfronteriza.

Es claro que la consolidación de un sitio es relativa, pues puede fortalecerse o debilitarse por cambios internos y externos al sitio. Esto plantea la necesidad de mantenerse vigilantes de los factores sociales, económicos, culturales, políticos, legales e

institucionales. En la actualidad, si bien con el apoyo del programa PeP se avanzó en la creación de condiciones para que la Reserva sea funcional, aún falta mucho por hacer con miras a la consolidación definitiva del sitio. En esta tarea, la experiencia, las lecciones aprendidas y las buenas prácticas derivadas del programa PeP deberían capitalizarse y cumplir con un efecto multiplicador, especialmente en las áreas protegidas que están conectadas a la Reserva y que forman parte del CBM, pues su protección es vital para asegurar la conservación a largo plazo de los recursos naturales y la biodiversidad en la Reserva de la Biosfera Río Plátano.

Los desafíos y tareas pendientes que le quedan a la Reserva todavía son muchos y algunos de ellas, complejos de resolver en un corto plazo, lo que sugiere la necesidad de facilitar procesos de mediano y largo plazo, tales como:

- resolver el problema de la tenencia de la tierra;
- frenar el avance de la frontera agropecuaria y el madereo ilegal;
- estabilizar y recuperar sistemas degradados como cuencas y otros ecosistemas de bosque;
- generar información científica para gestionar la conservación y desarrollo, complementándola con el conocimiento popular local;
- fortalecer las organizaciones locales y los mecanismos de participación social;
- desarrollar esquemas de co-manejo, basados en una descentralización efectiva a favor de las comunidades y municipalidad;
- alcanzar una efectiva complementariedad e implementación entre las normas de manejo de las diferentes subzonas con el derecho de las comunidades;
- desarrollar mecanismos duraderos de financiamiento de largo plazo para el sitio;
- alcanzar una armonización de las políticas y leyes, así como su respectiva aplicación;
- impulsar y fortalecer las opciones económicas compatibles, que deriven beneficios directos a los usuarios de los recursos naturales;
- armonizar herramientas y metodologías para consensuar un sistema de monitoreo biológico y de la gestión global que de cuenta de la consolidación del sitio;
- concertar estrategias en forma participativa para promover la estabilización de la población y
- fortalecer los sistemas de vigilancia y control, etc.

Pese a todo lo anterior, hasta la fecha hubo avances significativos que han creado las condiciones necesarias para continuar en la ruta de consolidación de la Reserva y del CBM. Esto será posible en la medida que se promuevan, articulen, ordenen y coordinen los esfuerzos, recursos y capacidades institucionales y acompañen en forma respetuosa y horizontal, considerando las diferencias de género, etnicidad y edad. La apuesta está planteada.

Abreviaturas y Acrónimos

AFE-COHDEFOR	Administración Forestal del Estado-Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal
CBM	Corredor Biológico Mesoamericano
CLI	Comité Local Interinstitucional
COROB	Comité de Orientación Regional de la Biosfera
COZOB	Comité de Orientación Zonal de la Biosfera
DAPVS	Departamento de Areas Protegidas y Vida Silvestre (AFE-COHDEFOR)
DIBIO	Dirección General de Biodiversidad
ETI	Equipo Técnico Interinstitucional
GTZ	Cooperación Técnica Alemana, Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit
IHT	Instituto Hondureño de Turismo
INA	Instituto Nacional Agrario
MASTA	Mosquitia asla Takanka, Unidad de los Pueblos de La Mosquitia
MOPAWI	Mosquitia Pawisa Apiska, Agencia para el Desarrollo de La Mosquitia
ODECO	Organización de Desarrollo Étnico Comunitario
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PCS	Plan de Conservación de Sitios
PeP	Programa Parques en Peligro
PROARCA	Programa Ambiental Regional para Centroamérica
RAYAKA	Rayaka Tasbayara Iwi Main Kaiki Pawaia Indianka Nani Asla Takanka, Organización de Comunidades Indígenas de la Zona de la Biosfera de Río Plátano
TNC	The Nature Conservancy
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
USAID	Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, United States Agency for International Development

USDOJ

Departamento del Interior de los Estados Unidos,
United States Department of the Interior

WWF-
CARO

Fondo Mundial para la Naturaleza-Región Centro América

Bibliografía

AFE-COHDEFOR. 2000. Plan de Manejo Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa, Honduras.

AFE-COHDEFOR –Proyecto Biosfera del Río Plátano. 2003. Programa de Monitoreo y Evaluación en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

House, Paul, Adalberto Padilla, Osvaldo Munguía y Carlos Molinero. 2002. Diagnóstico Ambiental: Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Publicación de MOPAWI, AFE-COHDEFOR, UNAH, Y TNC. Tegucigalpa, Honduras.

León, Patricia. 2001. Cuatro Pilares de la Estabilidad Financiera. Serie Recursos para el Exito. Publicación de The Nature Conservancy. Arlington, Virginia, Estados Unidos.

MOPAWI. 2002. Reporte de Consolidación del Programa de Parques en Peligro en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

MOPAWI. 1998. Reporte de Auto Evaluación FY 1998/Plan de Trabajo FY 1999 del Programa de Parques en Peligro en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

MOPAWI. 1999. Reporte de Auto Evaluación FY 1999/Plan de Trabajo FY 2000 del Programa de Parques en Peligro en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

MOPAWI. 2000 a. Reporte de Auto Evaluación FY 2000/Plan de Trabajo FY 2001 del Programa de Parques en Peligro en la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

MOPAWI. 2000 b. Comentarios sobre el Análisis del Scorecard de Consolidación de la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico. Tegucigalpa, Honduras.

PROARCA/CAPAS-CCAD-USAID. 1997. Primera Sesión de Monitoreo de la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano. Documento Técnico de Trabajo. Palacios, Gracias a Dios, Honduras.

PROARCA/CAPAS-CCAD-USAID. S/f. Formulario de Reporte de Campo de Monitoreo de Areas Protegidas. Documento Técnico de Trabajo. Ciudad Guatemala, Guatemala.

Sánchez, Alex Hitz, et al. 1997. Rumbo al Éxito: Una Guía para Juntas Directivas de Organizaciones sin Fines de Lucro. Publicación de The Nature Conservancy. Arlington, Virginia, Estados Unidos.

The Nature Conservancy. 1993. Recursos para el Éxito: Un Manual para las Organizaciones Ecologistas de América Latina. Arlington, Virginia, Estados Unidos.

The Nature Conservancy. 2000. Esquema de las Cinco S para la Conservación de Sitios: Manual de Planificación para la Conservación de Sitios y la Medición del Exito en Conservación. Segunda Edición. Arlington, Virginia, Estados Unidos.

El programa Parques en Peligro (PeP) comenzó en 1990 como un esfuerzo de emergencia para salvaguardar los ecosistemas naturales, las comunidades ecológicas y las especies más amenazadas de la región de América Latina y el Caribe. Con el financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), administrado por The Nature Conservancy (TNC), PeP trabajó con 30 organizaciones socias no gubernamentales para guiar una iniciativa colaborativa con organismos gubernamentales e interesados a fin de consolidar los recursos técnicos, humanos y financieros necesarios para la conservación de estos sitios en el futuro. En 2002, PeP había fomentado la protección, el manejo el financiamiento y el apoyo local de 37 áreas protegidas en 15 países, que cubrían 11,4 millones de hectáreas.

A fin de probar e ilustrar las lecciones aprendidas y las recomendaciones respecto del trabajo realizado para la consolidación de los sitios PeP entre los años 1990 y 2002, el personal de TNC y sus socios elaboraron diez estudios de caso. Este documento presenta uno de estos estudios de caso.

Este documento ha sido posible gracias al respaldo de la Oficina de Desarrollo Regional Sostenible, División de América Latina y el Caribe de la Agencia de Los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional conforme a las condiciones de la Donación No. EDG-A-00-01-00023-00 para el programa Parques en Peligro. Las opiniones aquí expresadas pertenecen al autor (o autores) y no reflejan necesariamente las de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.